

La Verónica y M^a Magdalena

Fue Jesús acompañado
en dolorosa agonía
por mujeres ejemplares,
mujeres con valentía,
repletas de gran bondad
y también con empatía.
Una le enjugó su rostro
sangrando por las espinas
de la más cruenta corona
que al hijo de Dios ponían.
Ella fue la Verónica,
su pañuelo grabaría
el ensangrentado rostro
de Jesús cuando subía,
caminando hacia el calvario
en el cual él moriría.
Otra fue la Magdalena,
junto a la Virgen María
al pie de la cruz postrada
su corazón se encogía,
ante la terrible muerte
que ante sus ojos sufría
el hijo de Dios hecho hombre

que en la triste cruz moría.
Dos mujeres bondadosas.
Dos mujeres aguerridas.
Que con sus actos aliviaron
la tortura que sufría
Ntro. Señor Jesucristo
con la que entregó su vida.